



Alessandro Ricci

SPAZI DI ECCEZIONE. RIFLESSIONI GEOGRAFICHE SU VIRUS E LIBERTÀ

La crisis por COVID-19 y los espacios
de excepción. Reflexiones desde Italia

*COVID-19 crisis and spaces of exception.
Reflections from Italy*

Castelvecchi, Roma, Italia. 2021
ISBN: 9788832904017

Ilia Alvarado Sizzo

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
Instituto de Geografía
Cd. México, México
ialvarado@igg.unam.mx
<http://orcid.org/0000-0001-9479-9973>

En enero de 2020, el mundo se transformó a partir del conocimiento público de la aparición y multiplicación de contagios del entonces llamado genéricamente ‘coronavirus’, aparentemente originado en un mercado de Wuhan, China. En las semanas subsiguientes, el brote epidémico llegó a casi todos los rincones del planeta, causando una serie de reacciones gubernamentales y ciudadanas que fueron tan variadas como la realidad de cada país. En algunas naciones (Italia, España, Francia, Perú, por ejemplo), a partir de marzo de 2020 ocurrió un cierre total de las actividades y los espacios públicos, así como un confinamiento obligatorio para las personas que desarrollaran actividades consideradas no esenciales. El comportamiento de la pandemia de COVID-19 ha desafiado las previsiones epidemiológicas y estadísticas pues, incluso en los países con las medidas más restrictivas, los contagios y las muertes alcanzaron niveles que rondaban los mil fallecimientos por día. En otros países el negacionismo y la ausencia de medidas drásticas por parte de los líderes del gobierno, llevaron a la pérdida innecesaria de cientos de miles de vidas humanas, como ocurrió en Estados Unidos, Brasil y México que junto con India ocupan los primeros sitios en defunciones por SARS-COV2.

En ese contexto, el geógrafo italiano Alessandro Ricci presenta su libro *Spazi di eccezione* (2021), obra que reflexiona desde su disciplina sobre las consecuencias a nivel espacial del estado de excepción generado no propiamente por el virus, sino por los procesos geopolíticos desatados por las medidas gubernamentales para controlar la movilidad de la población y evitar los contagios. Ello provoca lo que el autor denomina ‘espacios de excepción’, que también son construidos a partir del temor de los propios ciudadanos al virus.

La principal preocupación en esta obra de Ricci es reflexionar desde la experiencia italiana sobre el estado de excepción impuesto por el gobierno a fin de controlar la pandemia. El autor parte de las ideas de Giorgio Agamben (2003¹) sobre el estado de excepción permanente convertido en una práctica común en las democracias europeas que, con la justificación de proteger la

soberanía y el bienestar de los ciudadanos, autoriza mecanismos de control que atentan contra las libertades individuales y es letal para la propia democracia. En el libro, el manejo de la crisis sanitaria y social desatada por la COVID-19 es visto con perspectiva crítica desde la mirada geográfica, enfocándose en los espacios y su relación con el ser humano y el poder. Las consecuencias socioespaciales de la pandemia son analizadas por Ricci en diálogo con la idea de una ‘geografía de la incertidumbre’, que él mismo ha discutido en un texto anterior (Ricci, 2017) como un rasgo emergente característico de la globalización y que actualmente es mucho más notorio por efecto de la crisis causada por la COVID-19. El autor señala que la pandemia tiene implicaciones geográficas en el sentido de que depende de elementos culturales, de gestión y ambientales, se difunde con base en las particularidades políticas y sociales de los territorios; entonces, el virus no ha de ser interpretado únicamente desde el punto de vista epidemiológico, olvidando la dimensión social y espacial.

A lo largo de catorce breves capítulos con una narrativa fluida, Alessandro Ricci analiza las transformaciones ocurridas en la relación con los espacios a partir de las medidas de confinamiento. Así, empieza por revisar la desmaterialización de la vida cotidiana que ha desvanecido el significado de los lugares haciéndolos espacios prohibidos para las personas, generando los ‘lugares espectrales’. Con el paso al trabajo y la escuela en línea, los sitios antes concurridos se transformaron en lugares desiertos. Como también describen Geraiges de Lemos y Pires (2021: 34) para el caso de São Paulo (Brasil) “*No isolamento, na distância social exigida entre as pessoas, nas ruas vazias e nas relações sociais modificadas. As paisagens e o cotidiano revelam a percepção de um longo feriado que está difícil de terminar (...) Esta pandemia modificou nossa cidade, apresentando outras paisagens a nosso*

espaço urbano”. En este punto, Ricci lanza la pregunta sobre el tiempo que la sociedad resistiría la virtualización incluso de las actividades más banales... El correr de los meses ha demostrado que un confinamiento prolongado es insostenible a largo plazo en el mundo contemporáneo, como han confirmado las protestas en Europa contra las nuevas restricciones ante la ‘cuarta ola’ de la epidemia.

El enclaustramiento y las prohibiciones, la imposibilidad del libre movimiento, llevaron al sentimiento colectivo de ‘falta de lugares’. Según explica Ricci, esa sensación responde al hecho de que los lugares son inevitablemente humanos pues siempre es la perspectiva antrópica la que convierte al espacio en un lugar lleno de significado, en particular el sentido cultural, y están asociados con la idea de libertad que es sobre todo la posibilidad de moverse, viajar y conocer. En tanto el lugar está ligado a las experiencias emocionales y sensoriales de los individuos, la falta de movimiento conlleva la falta de lugares que no es posible suplir con los medios virtuales.

Al mismo tiempo, las condiciones de la pandemia han acelerado la virtualización y puesta en línea de la sociedad (teletrabajo, convivencias remotas con familiares y amigos, compras en línea, turismo virtual), pero también como destaca Ricci, los espacios privados han pasado a ser públicos. Los hogares se han vuelto el telón de fondo de las videoconferencias, reuniones de trabajo, clases y demás. Los espacios que solían ser anónimos y privados han pasado a ser expuestos constantemente (llevando en algunos casos a situaciones embarazosas). La casa familiar se ha adaptado para ser simultáneamente salón de clase, sala de reuniones, oficina virtual, aula remota... y tantas como las actividades de los integrantes de la familia requieran. Mientras, los espacios públicos (restaurantes, cines, teatros, escuelas) se desvanecieron y han sido improvisados dentro

de los hogares. Para el autor, esa inversión del exterior/interior no es solo una cuestión legal, política o social, sino que atañe al ámbito geográfico, en específico a las fronteras que separan lo personal de lo colectivo; se relaciona con los espacios de acción del ejercicio del poder que intenta difuminar fronteras nacionales e invadir ámbitos antes privados.

En cuanto al discurso sobre la reapropiación de la naturaleza, que tuvo gran repercusión mediática en las primeras semanas de la pandemia, mostrando la presencia de animales en los espacios abandonados por el ser humano (o libres de humanos), Ricci reflexiona la forma en que ese discurso muestra cuánto se ha alejado la humanidad del concepto de naturaleza. Para el autor, el sentido original de la relación del ser humano con la naturaleza se fundamenta en la necesidad de que el primero sobreviva al segundo y no al contrario. No se trata entonces de una reapropiación de la naturaleza, sino de una muestra de la inversión en la relación sociedad/naturaleza que ha llevado a los excesos que tienen al planeta al borde del colapso, pero, paradójicamente, el virus es una muestra de la ascendencia de la naturaleza sobre la humanidad.

Así, un organismo invisible al ojo humano ha resultado ser la némesis de la globalización, pues en unas cuantas semanas logró revertir décadas de comprensión espacio-temporal. Señala Ricci que actualmente se vive una negación, parcial, de lo que fundó el mundo contemporáneo: el viaje, el cruce de fronteras y todo lo que favorece la globalización. “*Aterrizamos en Marte, pero paradójicamente nos encontramos cada vez más encerrados en nuestras casas*” (2021: 48; traducción propia). Actualizando unos meses la reflexión de Ricci: se ha inaugurado el *turismo espacial*, pero somos incapaces de controlar un diminuto virus. Lo que realmente preocupa al autor es, nuevamente, el estado de excepción causado por la pandemia pues

para él, la pregunta que surge, hoy y durante los próximos meses, tal vez años, es: “*¿estamos realmente dispuestos a reducir aún más nuestra libertad de movimiento, pensando ingenuamente en reducir a cero el riesgo de muerte, sacrificar nuestro vínculo con los lugares –base esencial de nuestra vida social y símbolo en sí de nuestra libertad– para desmaterializar la experiencia humana en virtud de un miedo constante al virus que nos lleva a vivir –pensando erróneamente en estar a salvo– cada vez más distante, desunido y encerrado en nosotros mismos y en las paredes de nuestra casa? ¿Por cuánto tiempo?*” (2021: 49; traducción propia).

Como parte de la némesis de la globalización, asistimos a un resurgir fortalecido de las fronteras, por ejemplo, en la Unión Europea donde la fluidez entre países era una realidad. Ahora, se han ‘engrosado los límites’ con la excusa de garantizar la seguridad individual y colectiva y recuperar las certezas perdidas en el mundo global, la ‘venganza de las fronteras’ según lo califica Ricci.

Es muy atinada la observación del autor cuando señala que los eventos vividos durante los últimos dieciocho meses son percibidos por la mayoría de nosotros como irreales, pertenecientes a otra época y a otro mundo (ha sido muy común escuchar/pensar que lo que se vive corresponde a una película de ciencia ficción). Así, Ricci denomina crisis y estado de incertidumbre a la actual situación que se relaciona con la presencia de una política que no cumple con su papel esencial –decidir con base en una visión–, dejando las decisiones a técnicos, funcionarios públicos o privados, mientras la crisis continúa. Y, con ello, todo el sistema social y existencial se sacude. Esto lleva a la conformación de espacios del estado de excepción.

De acuerdo con la tesis de Ricci, los espacios de excepción son aquellos removidos de su rol original; apartados de la presencia y funciones del Estado, que se manifiesta de forma descontrolada; son los hogares que se han convertido en

oficinas; son las habitaciones en los hogares de estudiantes y profesores transformados en aulas; son las casas que se han convertido en gimnasios, etc. Pero también son los propios muros de la casa que se han convertido en restaurantes, eliminado la función original de los lugares utilizados para esto. Los espacios en estado de excepción son estos y muchos otros, que aceptamos con demasiada facilidad como lugares de lo ordinario y de nuestro posible futuro, en lugar de verlos únicamente como espacios de excepción.

Paralelamente, el autor señala los espacios de desigualdad en el sentido de que la epidemia y las políticas implementadas en Italia han agravado las brechas entre individuos y entre grupos, desde el punto de visión de pertenencia económica y social. Han aumentado desigualdades, diferencias en el acceso a los servicios, base de las condiciones iniciales del bienestar individual, ocupacional o psicológico. Este escenario no es diferente al que hemos vivido en América Latina (Costa, 2021; Costa *et al.*, 2021), aunque sin las estrictas limitaciones a la movilidad que ocurrieron en Europa o en Asia. En el caso concreto de Italia, Ricci destaca el aumento inédito en los intentos de suicidio entre los más jóvenes debido al confinamiento y a la falta de sociabilidad. El autor indica que las políticas restrictivas fortalecieron a los que ya eran fuertes e inexorablemente estrecharon el terreno competitivo para los más débiles, empobreciendo progresivamente los lugares para los trabajadores, para el crecimiento y la formación, para la construcción del pensamiento crítico, la posibilidad de encuentro, intercambio y desarrollo personal, reflexión compartida con Costa (2021) para el caso de Latinoamérica.

Después de reflexionar sobre la crisis a partir de Foucault, el poder y establecimiento de un estricto orden que limita las libertades individuales y da más poder al Estado, Ricci equipara lo que se vive con el encierro con el *hikikomori*, “fenómeno

social de cierre en sí mismo, de desprendimiento voluntario que, por diversas razones, afecta a muchos adolescentes, especialmente en el contexto japonés (...). Es una forma de distanciamiento física, mental, psicológica y social...” (Ricci, 2021: 91; traducción propia). Para el autor, un riesgo de esta crisis es que las medidas de control nos lleven a vivir en *hikikomori* y se pierda el deseo de vivir en libertad y nos resignemos a dejar de vivir los lugares. Y a partir de eso, Ricci presenta la fábula del ratón de Kafka como una metáfora de la realidad limitada del individuo que “...como tantos ratones kafkianos, está encerrado en casa, siempre en línea, pensando que está seguro, a salvo del riesgo y la muerte. Pensando estar a salvo y bien, como el ratón de Kafka, más allá de nuestra voluntad, estamos renunciando progresivamente a existir, en su sentido literal de existir, de vivir, es decir, la realidad exterior: esa realidad, formada por espacios para ser vividos y de lugares vividos, que históricamente dieron forma y sustancia a nuestra vida, nuestra existencia y nuestra libertad” (Ricci, 2021: 106; traducción propia).

Ante ese riesgo, derivado del estado de excepción que ha generado espacios de excepción que amenazan con reemplazar la normalidad, Ricci cierra el libro haciendo un llamado a la recuperación de los espacios y lugares como la única forma de recuperar la libertad. Y ello pasa forzosamente por la recuperación de la función política y social del ser humano, por ser un organismo social y socializador, por recuperar los espacios que le son propios. Reconquistar plenamente oficinas, iglesias, aulas universitarias, escuelas, bibliotecas, museos, teatros, cines, gimnasios, estadios, restaurantes, bares, enotecas, pistas de esquí, las calles, las plazas significa, por tanto, recuperar nuestra libertad.

Y queda la pregunta: ¿qué pasará con un virus del mañana, con una enfermedad contagiosa, con otra epidemia: escondidos en nuestras precarias certezas, o seremos capaces de dar respuestas

efectivas? A ello, añadimos las reflexiones de Rodanthi Tzanelli (2021), sobre un emergente *viroceno* marcado por constantes crisis pandémicas acompañadas de medidas gubernamentales de control.

Aunque Ricci no tiene una respuesta para eso (nadie en este momento la tiene), su obra llama a no olvidar la importancia de construir nuestro futuro a partir de nuestro pasado, y sólo puede pasar con la garantía de un encuentro, de comparación, crecimiento interpersonal y formación de conciencia crítica, hoy más urgente y necesaria. Y eso no puede ser reemplazado por una computadora anónima. Para realmente volver a existir,

es decir, vivir la realidad externa, los lugares de nuestro presente, nuestra geografía: recuperar los espacios.

De forma global, *Spazi di eccezione* es un obra interesante para reflexionar en las consecuencias espaciales de la pandemia, desde la escala global hasta la escala de nuestros cuerpos y mentes también transformados a partir de los cambios geopolíticos derivados de la (¿primera?) pandemia del siglo XXI. Son interesantes también en el caso de Latinoamérica las similitudes y diferencias en el manejo, la percepción y los efectos de la crisis sobre la sociedad y el espacio a partir de la reflexión que Ricci hace desde el contexto italiano.

Nota

- 1 Se puede considerar que un grupo de geógrafos y urbanistas han desarrollado la noción de 'espacio de excepción' y 'territorio de excepción', desde Giorgio Agamben y otros referentes. Véase trabajos de los brasileños Frederico Holanda, Rogério Haesbaert y Everaldo Costa.

Referencias citadas

- AGAMBEN, G. 2003. *Sato di eccezione*. Boletim Boringhieri. Torino, Italia.
- COSTA, E. 2021. "Território e consumo, trabalho e crises". En: A. I. GERAIGES LEMOS & A. P. MORAES. SOBRINHO (Orgs.) *Espaços de consumo em tempos de COVID-19*, pp. 11-33. Universidade de São Paulo. São Paulo, Brasil.
- COSTA, E. B. da; TRINCA FIGHERA, D.; ALVARADO SIZZO, I. y R. F. OLIVEIRA de. 2021. "Retos geográficos en tiempos de pandemia y la actualidad de Milton Santos". (Editorial). *PatryTer*, 4(8). <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i8.39087>
- GERAIGES DE LEMOS, A e A. P. MORAES SOBRINHO. 2021. *As novas paisagens do centro da cidade de São Paulo no contexto da pandemia do COVID-19*. Em: A. GERAIGES LEMOS e A. P. MORAES SOBRINHO (Orgs.), *Espaços de consumo em tempos de COVID-19*. pp. 34-63. Universidade de São Paulo. São Paulo, Brasil.
- RICCI, A. 2017. *La Geografia dell'Incertezza. Crisi di un modello e della sua rappresentazione in età moderna*. Exorma. Roma, Italia.
- RICCI, A. 2021. *Spazi di eccezione*. Castelvecchi. Roma, Italia.
- TZANELLI, R. 2021. *Cultural (Im)mobilities and the Virocene: Mutating the Crisis*. Edward Elgar Publishing. London, UK.